

Critica de concierto PRESENTACION CBS- ANTONIO DE MIGUEL- (1979)

COCES DE BESTIAS Y LA MULTINACIONAL VA POR DENTRO Vuelven a la carga! Rezaban con usual triunfalismo los carteles callejeros que anunciaban la primera actuación en Madrid de Coz allá por Diciembre, tras muchos meses de olvido, de cambios y de perderles la pista. Coz es de las bandas añejas en el tinglado madrileño: héroes de la Villa en los 75-76, luego anclados, con follones de personal, sin compañía que les apoyara pero funcionando bien en el resto de provincias, por discotecas y macro-festivales, como grupo cañero y resultón. Sin duda, el directo es el punto fuerte de Coz. La noticia me llegó en Octubre-Noviembre: Coz a CBS. ¿No jodas? Que sí, que sí, me decía entusiasmado (¿o también extrañado?) su manager de toda la vida. Habían existido contactos con la multinacional a primeros del 79 cuando Teddy Bautista llevó una cinta del grupo ante los jerifaltes de turno. Denegado. Argumentaban que no era una música con raíces...Pero cristalizó el asunto más tarde, cuando el que llevó otras cintas fue Johnny Dapena (el de Ana y Johnny). La CBS pasó a última hora el producto a su filial Epic, que es la que en Febrero promete sacar el primer LP de Coz. No creo que hagan mención a las raíces... Desde Mayo-79 Coz habían inaugurado formación: permanecían los dos hermanos De Castro, Carlos (voz, guit.) y el virtuosista Armando (guit.), más Cutu (batería) y Juan Márquez (voz, bajo, miembro originario de Coz, luego en Mad y ahora vuelto a sus bases, principal compositor de la banda). Era previsible que CBS, en su empeño o casualidad de fichar “peceros” también acogiera una banda rock que nunca ha ocultado sus parentescos ideológicos. Si la Epic se vuelca en Coz significa que vamos a tener Coz hasta en la sopa (tipo Alameda) y ahí es donde entra la impresión que me produjeron en su premiere extraoficial ante su público madrileño. Me decepcionaron. Mucho equipo, muchos focos de luz (26 exactamente) mucho apabulle de watos y de meneos a lo Status Quo...pero nada nuevo; nada sugestivo que haga de Coz un grupo con cosas que enseñar: El riff sigue siendo arma todopoderosa (entradas tópicas para enganchar a la gente), y Armando sigue como baluarte circense de lo que es tocar la guitarra con el rancio dominio de los años 60 progresivos...Juan, el bajista y autor de casi todos los temas, no halla originalidad en su forma de componer. Temas como “Leche en polvo americana”, “Coge un tren”, “efluvios”, “El burgués”, “Parece que anda suelto Satanás” (de L.E. Aute) se reducen a la misma formula, sin soluciones imaginativas. Solo “Qué fatalidad” aporta detalles sensuales, y en principio iba a ser tema fuerte del single, pero luego en CBS lo cambiaron. Armando, evidentemente, es un fanático de la guitarra, conoce sus entrañas eléctricas, el uso de pedales, los reforzamientos de ritmo tras unas elucubraciones gratuitas (forzadas), y el de la mesa manipulando a su gusto los efectos estereofónicos. Superficialidades que huelen a viejo, y que terminan por aniquilar la propia pasión de Armando. No tocaron el tema del single “Más sexy”, porque la Epic se lo prohibió hacer hasta el lanzamiento (que promete ser mastodóntico, claro). Los ejecutivos de la compañía salieron del concierto como si fuera el primer grupo de rock bestia que veían en su vida. Yo salí sordo. Muy sordo. En suma que me defraudaron. No me agrada decir esto de Coz porque, tras los años de trabajo consumidos, merecían haber dado a luz una música de mayor calidad. Aún dentro de su amor loco por el heavy metal. Lo triste es que así y todo la maquinaria promocional va a funcionar con la acostumbrada eficacia, limpia eficacia... Antonio De Miguel

i

COMENTARIO 1.- (Juan Marquez)

He aquí la primera crítica publicada sobre COZ (al menos de las que yo tengo memoria) hecha al filo de la firma con CBS, tras el concierto de presentación oficial de la banda.

Antonio de Miguel, buen crítico y, en aquel entonces, muy buen amigo de los hermanos, también mío, que sabía bien lo que decía, hizo esta crítica valiente, abriendo el fuego de lo que iba a pasar después, solo que en sentido contrario: parece que todo el mundo (el mundo rockero?) criticó la línea que tomo el grupo al grabar, mas melódica (comercial?) y esta claro que a él, la presentación, con tanto vatio y posturitas, no le gusto nada, pero reconoce que a los de la compañía CBS les encantó. Parece raro entonces que poco después influyesen, presionasen, estrujasen los cojones del grupo para que hiciesen otra cosa.

Han pasado treinta, treinta largos años y, a veces, tengo la sensación de que estamos en el día después de la famosa ruptura; que los que aún no habían nacido entonces se han comido toda la basura despachada por algunos, todos los estereotipos y toda la canijez mental de la que somos todos capaces cuando toca evaluar a “los nuestros”.

Dicen ahora que no canto un culo y quizá, solo quizá, se deba a que me he desgañitado diciendo, intentando decir, que la compañía no tuvo tanto que ver, que nadie nos dijo lo que había que grabar, que, aún siendo como eran fans de Pecos, Mecano y Miguel Bosé, los de la CBS solo eligieron entre lo que les ofrecimos, y no les ofrecimos ni dos canciones más de las que grabamos, y solo una de las dos rechazadas eran de los hermanos (en nombre de San Lenin, que alguien me diga un título, grabado después). Además, eso de que les importábamos tanto cómo para eso es pura literatura..

De paso, el mismo que revise lo de las canciones, podía revisar el famoso video de Aplauso y constatar que aunque fuimos todos a Llongueras, yo paroveche que pagaba la compañía para eso de que te lavasen y te diesen crema y otros aprovecharon para cortárselo (y como!) pero, puedo prometer y prometo que no había ningún energúmeno en CBS

(aunque la gente hable muy mal de Manolo Moreno) que impusiese a alguno del grupo ponerse un jerseicito con bordados (que ni Alaska y Nacho Canut) y pantalones de pinzas. No es por fastidiar pero yo siempre lleve mi chupa negra de cuero y mi camiseta de rayas amarillas y negras, a lo Sting, por lo que me llamaban la abeja Maya.

Bien, que lo que intento decir es que hicimos lo que queríamos hacer, al menos lo que sabíamos hacer, porque dejando al margen las bobadas ni yo soy Van Morrison ni Armando era Ted Nugent, por más que el que nos viese entonces le pareciese aquello el fin del mundo, porque ni en tele ni en radio se veía/oía esa música, y resultaba fácil hacer una imitación. Otra cosa es meterse en el estudio a hacer tus cosas propias.

Cosas propias, que el ya tristemente fallecido Javier Gálvez (que se ha llevado a la tumba muchos secretos de este asunto, aunque quizá no tantos si alguno de los colegas tuviesen la gallardía de contar la verdad) nos pidió grabar, porque el grupo estaba en una deriva hacia la nada, sin disco, sin Chapa, sin identidad, o sea, un grupo de versiones. Por eso intentó la operación Teddy Bautista primero y saludó con alegría que el melódico Johnny Dapena nos abriese la puerta de CBS. Una CBS que dirigía gente que si, que le gustaba otra cosa (que nunca ocultaron y a los que tuvimos que convencer para entrar en su casa) pero con mucho talento, como su Presidente, Tomás Muñoz, que cuando el AR (Aurelio) nos presentó cómo el nuevo fichaje dijo con ironía (que alguno no entendió): Huy, Aurelio, pero si parecen delincuentes! A lo que Aurelio, con zozobra, contestó: Bueno, este un poco gordito pero los otros son esbeltos rockeros! a lo que uno de nosotros (cual?) contestó: Pero me voy a poner a régimen! Y al que llamaban Don Tomás le replicó: No, no, al revés, hay que engordar, para ser como Meat Loaf!. Toma ya, sabiduría.

Treinta años, treinta, que barbaridad! Ni a mí debería interesarme ya esta tontería de disputa, si no fuese porque me lo recuerdan continuamente, treinta años después, liderando un excelente grupo que humildemente ofrece lo que sabe hacer, y por la continua constatación de que las cosas no son lo que son, ni lo que han sido si no lo que alguien con poderío dice que han sido.

Sin acritu, desde Rusia con amor.